

BROCHE DE CINTURÓN. AS PEREIRAS, AMOEIRO

El broche de cinturón que presentamos apareció en el transcurso de los trabajos arqueológicos llevados a cabo por el Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje de la Universidad de Santiago de Compostela (GIARPa-USC) en el yacimiento de As Pereiras, situado en el lugar de Cimadevila de la parroquia de San Pedro de Trasalba, en el término municipal de Amoeiro (Ourense).

La localización de una serie de estructuras y el hallazgo en superficie de materiales cerámicos dispersos en una amplia zona, durante la fase de seguimiento de la apertura de pista y zanja en las obras de la red de gasificación del ramal de Ourense (bajo la dirección de Mar López, en 1997), puso de manifiesto la necesidad de llevar a cabo una actuación arqueológica puntual para tratar de lograr una comprensión correcta de este yacimiento, que era desconocido hasta esas fechas. Por ello, con el fin de conocer su conformación, definir su adscripción cultural, así como para establecer las medidas correctoras necesarias para resolver el impacto arqueológico producido, se realizaron dos sondeos. Los trabajos se desarrollaron en dos fases en los meses de febrero y abril del año 1998, bajo la dirección del arqueólogo César Parceró Oubiña, y se encuadran en el “Proyecto Global de Actuaciones Especiales”, dentro del Proyecto Marco denominado “*Plan de Control e Corrección do Impacto Arqueolóxico da construción da Rede de Gasificación de Galicia*”, dirigido por Felipe Criado Boado. Los resultados de dicha actuación fueron objeto de diversas publicaciones y, de manera monográfica, se le dedicó el número 13 de la revista TAPA del Laboratorio de Arqueología y Formas Culturales de la USC, de la autoría de Roberto Aboal e Isabel Cobas. El yacimiento de As Pereiras se emplaza en una zona de la amplia penillanura que delimita la depresión orensana al noroeste del río Miño conocida con la denominación de *Os Chaos de Amoeiro*, situada a unos 400 metros de altitud y con un marcado desnivel en relación a los valles fluviales del Miño y del Barbantiño, que delimita la zona por el lado este.

La cultura material exhumada durante la actuación arqueológica pertenece a dos momentos diferenciados, uno de época romana con la aparición de fragmentos de vidrio, numerosos fragmentos cerámicos de tradición indígena y dos de *terra sigillata* hispánica tardía, así como un ladrillo y numerosas tégulas que apuntan a una probable estructura habitacional; un segundo momento viene definido por la aparición de cerámica y otros elementos de época altomedieval. Los materiales aparecen muy revueltos y mezclados.

Las estructuras de época romana consisten en restos de un muro asociado a dos fosas de diferente tamaño, sin que se localicen indicios claros de construcciones habitacionales, tan sólo los posibles restos de un hogar y un suelo de ocupación. La evidencia de la segunda fase de ocupación del yacimiento es una fosa de gran tamaño, excavada sobre los niveles romanos y el *xabre* rellena por sucesivas capas de quemado y escombros, interpretada como nivel de cimientos de alguna construcción desaparecida. Todo ello aparece profundamente erosionado y alterado, tanto por procesos naturales como antrópicos.

De los restos materiales y de las estructuras aparecidas, entre las que llama la atención una serie de rebajes en afloramientos graníticos próximos, con la forma de esquinales y de agujeros para postes, seguramente coetáneos de los niveles romanos, los arqueólogos excavadores deducen que se trata de un yacimiento de gran tamaño, de tipo habitacional y carácter rural, que interpretan como un poblado abierto o una posible *villa rustica* de época romana bajoimperial, que tendría continuidad de ocupación en época germánica y altomedieval.

De entre la cultura material descubierta, las piezas más destacables son los restos de un horno de tradición castreña “tipo Castromao” en el nivel romano, y el broche de cinto hallado en los niveles medievales.

Se trata de un broche realizado en bronce fundido, compuesto por dos elementos diferenciados: hebilla y placa. Tiene el número de inventario DX1106/1 y sus dimensiones son: 10,5 cm de longitud, 3,9 de anchura y 0,4 cm de grosor, y tiene un peso de 76,8 gr. Su examen en el laboratorio

de restauración del museo constató que la pieza estaba revestida con una lámina de plata, hoy perdida en parte y alterada. La hebilla es de forma ovalada, presenta decoración gallonada en el anverso y aparece fracturada en la zona media. En la base tiene dos remaches con un orificio circular que permiten el paso de un pasador de hierro, cuya funcionalidad es articular la hebilla con la aguja, que no se conserva, y la placa. El reverso de la hebilla es plano. La placa tiene forma rectangular y su perfil externo aparece recorrido por un sencillo motivo decorativo formado por una doble línea incisa, motivo que se repite en el espacio central de la placa en sentido longitudinal, definiendo dos registros horizontales superpuestos en los que figura un epígrafe de carácter cristiano, realizado con técnica de calado, en el que se lee: XPS SIT / TECUM, es decir, Cristo sea contigo. En la parte posterior de la placa se disponen cuatro apéndices perforados mediante un orificio circular para la fijación del broche al cuero del correaje.

Estos broches, utilizados con finalidad práctica o simplemente como adornos de la indumentaria, constituyen uno de los objetos característicos de la guarnición de cinturón de época germánica. Presentan numerosas variantes tipológicas y aparecen como uno de los elementos más expresivos de la cultura material de la tardoantigüedad, configurándose como importantes indicadores a nivel artístico y cronológico. Se trata de un tipo de piezas que aparece habitualmente formando parte de ajuares funerarios en necrópolis de inhumación, aunque también en algunos casos en poblados o *villae* reocupadas y, en muchas ocasiones, como hallazgos casuales, totalmente descontextualizados.

Contamos con varios paralelos para esta pieza de As Pereiras. Uno de ellos fue hallado a comienzos del siglo XX en la Cueva del Tajón en Ortigosa de Cameros (Logroño); otro, más recientemente, en la *villa* de la Quinta do Paço Velho (Facha, Ponte de Lima, Portugal); y otro fragmento de placa procedente de la Bética, conservado en la colección del Museo de Maguncia. Todos ellos muestran el mismo epígrafe, aunque con ligeras variantes: en los tres ejemplos citados se añade una X final en el segundo registro, que no figura en la placa ourensana, y que se interpreta como un elemento decorativo en relación a la X inicial. Otra de las peculiaridades formales que diferencia el broche de As Pereiras de los paralelos citados es

que este presenta la hebilla articulada mediante una bisagra, mientras que en las otras piezas, hebilla y placa fueron fundidas en una única pieza, lo que atendiendo a criterios tipológicos los define como broches de cinturón de placa rígida, correspondientes al nivel IV de la clasificación tipo-cronológica establecida por Gisela Ripoll (1998), quien propone una datación para este tipo en la segunda mitad del siglo VI y primeras décadas del VII.

Por otra parte, ninguna de las piezas es exactamente igual las demás, por lo que puede hablarse de variantes de un mismo modelo para cuya producción fueron utilizados distintos moldes.

En cuanto a la cronología apuntada para esta tipología no existe unanimidad entre los autores. Como ya señalamos Ripoll la sitúa en la segunda mitad del siglo VI, comienzos del VII, encuadre con el que coinciden distintos estudiosos portugueses para la pieza de Paço Velho da Facha. Otros le otorgan una datación más atrasada, que llevan hasta el siglo V. Al broche de As Pereiras, los autores de la excavación le dan una datación amplia, entre los siglos V y VII, y finalmente, Rodríguez Resino (2004) considera más adecuada una cronología únicamente del siglo VII y engloba el ejemplar de As Pereiras en el nivel V de Ripoll, cuyos modelos más característicos son los de placa articulada de tipo liriforme, de los que en Galicia contamos con varios ejemplares como el de Moraima (Muxía) y otros conservados en la USC.

Por su parte, Pere de Palol señala que la costumbre de introducir temas cristianos, ya sean epígrafes o elementos iconográficos, en los objetos profanos del ajuar personal, iniciado en la Hispania romana, se hará más frecuente en tiempos visigodos, especialmente tras la conversión de este pueblo al catolicismo en el III Concilio de Toledo del año 589, en época de Recaredo, y son muestra clara de la doctrina profesada por su poseedor.

En cualquier caso, este broche de cinturón resulta sin duda una pieza de gran interés que añadir a los no muy abundantes hallazgos de época sueva e hispanovisigoda en Galicia, con la particularidad de mostrar un epígrafe de carácter cristiano. Una pieza que, en definitiva, aporta nuevos datos para

avanzar en el conocimiento del poblamiento rural tardoantiguo en Galicia, una época poco definida hasta el momento en el ámbito arqueológico al margen de algunos objetos de la cultura material como el presente broche.